

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
FRANCISCO DE
BORJA PAVÓN
VIII

ACADÉMICOS en el recuerdo 8

JOSÉ COSANO
MOYANO
COORDINADOR



2024

ACADÉMICOS en el recuerdo

8



Coordinador:
José Cosano Moyano

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Colección *Francisco de Borja Pavón*

ACADÉMICOS en el recuerdo 8

Coordinador:
José Cosano Moyano

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CÓRDOBA

2024

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 8
Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador:
José Cosano Moyano, académico numerario

Portada: Fotografía de D. Manuel Ocaña Jiménez

© Real Academia de Córdoba
© Los Autores

ISBN: 979-13-990106-5-7
Dep. Legal: CO 2205-2024

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.



**DON JUAN OCAÑA TORREJÓN,
UN EXTRAORDINARIO EDUCADOR,
INVESTIGADOR Y ACADÉMICO
(1894-1988)**

por

JUAN DÍEZ GARCÍA
Académico Corresponsiente e Inspector de Educación

DÍEZ GARCÍA, Juan. Don Juan Ocaña Torrejón, un extraordinario educador, investigador y académico (1894-1988). 69-91.

Resumen

La personalidad de D. Juan Ocaña Torrejón es de gran importancia en la cultura y educación cordobesa del siglo XX, con enorme riqueza en los campos educativo, cultural, social, artístico y de la investigación histórica, tanto a nivel local-comarcal como provincial. Su inquieto carácter le impulsó a iniciarse desde sus primeros años de docente a la investigación en psicología experimental y en la organización escolar moderna, siendo director de Colegio Público de su localidad natal. Practicó el periodismo creando semanarios y revistas de tipo regeneracionista y de promoción social de las clases populares de su localidad (Villanueva de Córdoba) y en la Comarca de Los Pedroches.

Creó peñas artísticas teatrales, fomento bibliotecas y elevó el nivel cultural de sus paisanos. Las investigaciones históricas, arqueológicas y medio-ambientales le llevaron a publicar numerosos artículos y trabajos en Revistas de la Diputación y de la Real Academia de Córdoba. En su haber cuenta con más de siete libros publicados, que versan sobre historia local, comarcal y provincial. A lo largo de su larga vida se hizo acreedor de honores y distinciones, como la Cruz de Alfonso X, el Sabio. Fue miembro numerario de la Real Academia de Córdoba, Cronista Oficial de Villanueva e Hijo Predilecto. Podríamos decir que D. Juan Ocaña ha sido uno de los académicos más activos y prolíficos de la RAC en el siglo XX, obrando siempre con humildad, sencillez y amabilidad.

Entre los maestros que ocupan un lugar destacado en la enseñanza pública de Villanueva de Córdoba hemos de destacar a D. Juan Ocaña Torrejón destacó por su rica personalidad como docente, publicista e investigador de la historia local, comarcal y provincial. Todo ello le hizo acreedor de un puesto de académico numerario en la RAC, así como de numerosas distinciones honoríficas de sus paisanos y de las

instituciones con las que mantuvo una eficaz colaboración. Transcurridos los años sus escritos y publicaciones no han perdido actualidad y el recuerdo de toda su ejemplar vida nos ha llevado a traerlo a nuestra publicación “*Académicos en el Recuerdo*”.

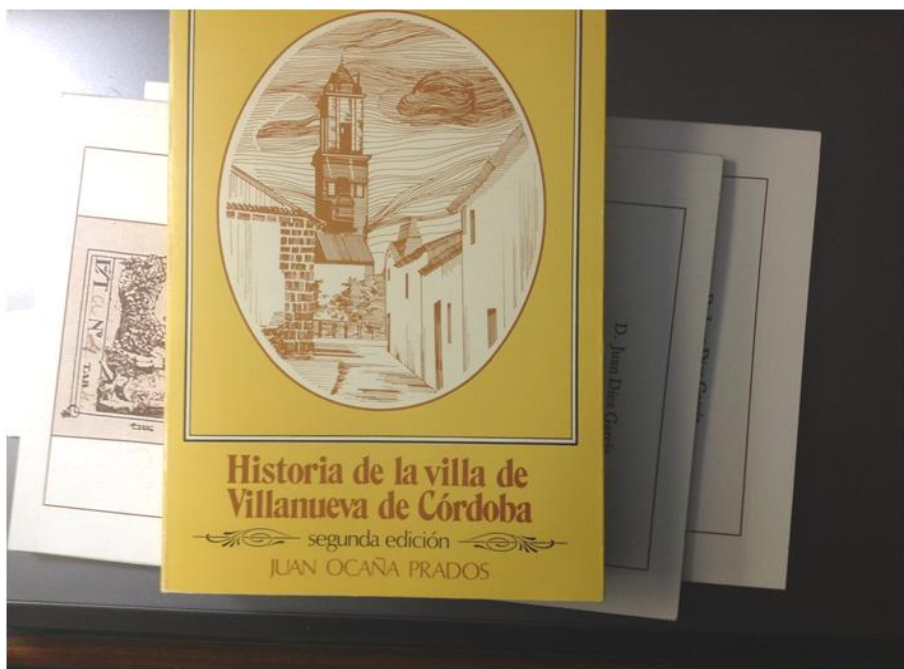
Infancia y juventud de D. Juan

Nació en Villanueva de Córdoba el 31 de diciembre de 1894 en el seno de una familia numerosa, siendo el último de cinco hermanos. Su padre D. Juan Ocaña Prados fue secretario del ayuntamiento de Villanueva, aunque sus orígenes pertenecen a la localidad madrileña de Móstoles, razón por la que escribió en 1908 una historia de la liberal localidad madrileña. Posteriormente, ya que en 1911, dio a las prensas una interesante *Historia de Villanueva*, con datos muy interesantes que fueron utilizados por historiadores posteriores¹.



Don Juan Ocaña Prados

¹ OCAÑA PRADOS, Juan: *Historia de la villa de Villanueva de Córdoba*. Imprenta de los Hijos de Minuesa. Madrid, 1911.



Historia de Villanueva de Córdoba de Juan Ocaña Prados

La infancia de Juan Ocaña transcurrió en varias poblaciones de la provincia de Córdoba: Pozoblanco y Baena fueron testigo de sus juegos y primeros estudios, siempre, junto a sus padres, de acuerdo con los destinos funcionariales de su progenitor. Al finalizar su adolescencia cursó los estudios de Maestro Superior en la Escuela Normal de Córdoba, finalizándolos en el año 1913. Como no tenía la edad reglamentaria de 21 años para poder opositar a maestro nacional, entró a trabajar en un centro privado, simultaneando la docencia con la colaboración en el periódico local *Escuela y Despensa*, que se editó durante los años 1913-1916, bajo la dirección del ilustre médico Alejandro Yun Torralbo, intelectual relacionado con el regeneracionismo de Joaquín Costa y Giner de los Ríos.

D. Juan en sus colaboraciones periodística puso de manifiesto la carencia de escuelas que padecía Villanueva y las consecuencias que de ello derivaban, entre las que destacaba el elevado número de analfabetos entre las clases populares de la comarca y el consiguiente retraso cultural de la sociedad “jarota”.

En el año 1915 colaboró D. Juan Ocaña en la creación de la sociedad cultural la *Peña Escolar*, cuyo objetivo prioritario era la elevación del nivel cultural de los vecinos mediante conferencias de divulgación científica, certámenes literarios y la publicación de un *semanario* denominado *Patria*, que tuvo una efímera vida (1919-1921), pero que consiguió ser el órgano de expresión de la institución. La *Peña Escolar* formó una numerosa biblioteca, con más de 2.000 volúmenes, así como numerosas revistas. Con la ausencia de Villanueva de sus principales impulsores la sociedad cultural dejó de funcionar.

En abril de 1916 D. Juan fue nombrado maestro interino de una sección de la Escuela Graduada de niños de Villanueva, con el sueldo anual de 500 pesetas, desempeñando la escuela hasta el 31 de octubre del mismo año, fecha en que se incorporó al servicio miliar.

Cumplido el servicio militar, en el curso 1920-21, volvió a ocupar la misma plaza de maestro interino, a la vez que preparaba las oposiciones a ingreso en el Magisterio Nacional. Celebradas estas en Sevilla, obtuvo un gran éxito: el número 10 de los maestros aprobados en todo el distrito universitario. Su primer destino fue la localidad pacense de *Mirandilla*, en la que tomó posesión de su escuela el 17 de septiembre de 1921. La clausura del edificio escolar por su deplorable estado, le permitió disponer de permiso oficial para visitar el *Museo Pedagógico Nacional de Madrid* para hacer un cursillo de psicología experimental en el que se había matriculado con dinero de sus ahorros. El contacto con el selecto ambiente del curso realizado, dominado por las ideas pedagógicas de Claparede y de otros promotores de la *Escuela Nueva* influyó poderosamente en sus futuras actividades docentes.

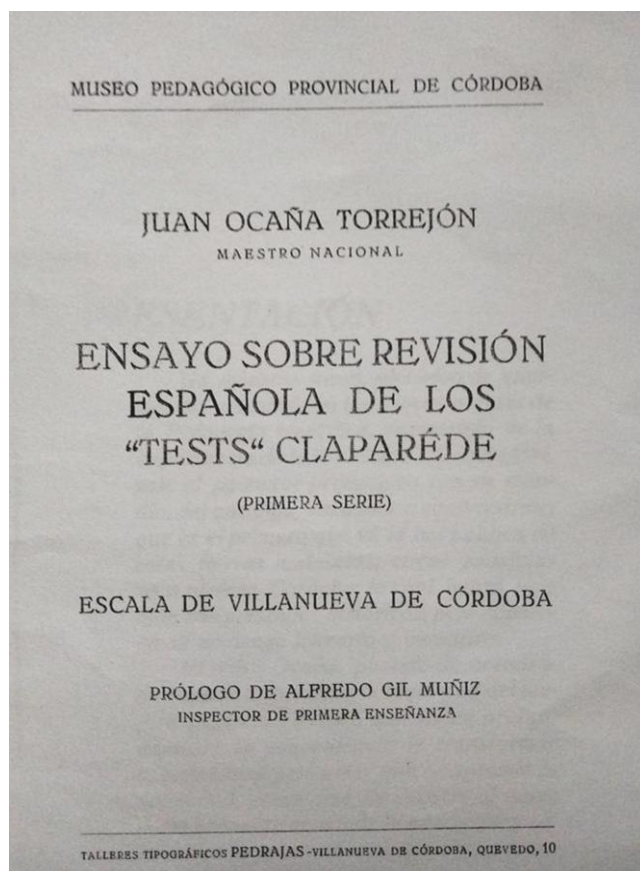
Dos años más tarde (1923), obtuvo por permuta reglamentaria de su escuela con la del maestro D. Manuel Morales Barrera, escuela en Villanueva, tomando posesión como maestro propietario de una de las secciones de la Escuela Graduada. Desde entonces hasta su jubilación, con la excepción de un breve periodo en Santa Eufemia, siempre trabajó en Villanueva al servicio de la educación de la infancia “jarota”, en diversos cargos y Juntas a los que fue promovido por sus compañeros y por la Superioridad.

La etapa de la madurez profesional

En el curso 1923-1924, al quedar vacante la dirección de la escuela graduada, fue nombrado director de la misma. Terminado su mandato, de nuevo fue renovado, hasta que pasó a formar parte de la *Junta Local de Instrucción Primaria*, en representación de los maestros, junto con la compañera maestra D^a Francisca Segura Berlingo.

El primer libro publicado

En 1923 se publica la primera obra de D. Juan Ocaña, reflejo de su carácter inquieto e innovador *Ensayo sobre revisión española de los tests Claparède*.



Portada de *Ensayo sobre revisión española de los "tests" Claparède*

Se trata de un trabajo de psicometría de la Inteligencia en el que intenta adaptar los tests de aptitudes mentales del psicólogo y pedagogo ginebrino a la población escolar de Villanueva.

Desde 1924 el inspector en sus primeras visitas a las escuelas de Villanueva trabó amistad con el señor Ocaña Torrejón, en el que descubrió grandes dotes para la dirección de la escuela graduada de niños y se interesó vivamente por los estudios y experiencias llevadas a cabo por D. Juan. Cuando éste terminó la validación de los tests de Claparède, tras su aplicación de los mismos a los niños y de la elaboración de los baremos correspondientes, D. Alfredo Gil accedió gustoso a la presentación del trabajo realizado por el entusiasta maestro, que sería publicado por el Museo Pedagógico Provincial.

Reproducimos el prólogo escrito por Alfredo Gil al interesante trabajo de D. Juan Ocaña Torrejón:

“Un maestro joven, pletórico de entusiasmo, orientado en las nuevas norma de la Pedagogía científica, enamorado de la importancia de la Psicología experimental, sale al palenque pedagógico con su estudio, del que digo, sin temor a equivocarme, que es el primero que ve la luz pública en estas tierras andaluzas, cuyas primicias va a ofrecer Córdoba; la cual habrá perdido sus prestigios históricos, pero conserva su abolengo científico y literario.

El señor Ocaña, poseído de acendrada vocación, que tiene la inquietud del mejoramiento intelectual, que siente profundamente la conveniencia de transformar la enseñanza primaria, que comprende la necesidad perentoria de conocer al niño, como elemento activo de la educación y como materia prima cuyas condiciones tanto físicas como mentales debe conocer el artífice que ha de pulimentar la tosca materia para conseguir su utilidad individual y colectiva, sale a la lid con un estudio magistral.

La Psicología y la Ética como decía Herbart, son las piedras angulares de la Pedagogía: la Psicología nos da el medio, la Ética el fin, aquella nos proporciona las cualidades de los individuos, ésta nos muestra las normas ideales que debe presidir toda educación.

Desgraciadamente la escuela española, hablando en términos generales, ni conoce la una ni le interesa la otra; y todo ello, es modernamente la base de la educación nacional, científica, europea, diríamos, por antonomasia.

Desconocer al niño es como si el orfebre ignorase las propiedades del material que quiere transformar en filigrana artística y como si el cerámico desconociera el barro que quiere convertir en ánfora.

El culto maestro cordobés conoce éstas necesidades, anhela poder trabajar en ese sentido y asiste con su peculio propio al cursillo de Psicología experimental que explican en Madrid la señorita Rodrigo y el inspector señor Roselló; más tarde nos ponemos al habla recibiendo los alientos y aplausos que necesita y merece para aplicar a la realidad escolar donde vive los conocimientos que adquirió y he aquí los frutos de ese interés y de ese amor al niño.

Al más lego en la materia, al que hasta ahora no haya oído hablar de estas cuestiones que han de revolucionar la escuela, no escapará la importancia del trabajo, ni el interés de sus conclusiones que encierran un alto valor pedagógico. Por eso el Museo Pedagógico Provincial de Córdoba lo ha hecho suyo y lo da a conocer para ilustración y estímulo del Magisterio, particularmente del cordobés.

*Alfredo Gil Muñoz*².

En los párrafos de esta inteligente presentación queda patente la identificación de Gil Muñoz con el profesional de la educación inquieto, renovador, y regeneracionista, cualidades que poseía notablemente don Juan Ocaña. Late también en estos párrafos la inquietud e interés por una escuela renovada que alienta a ambos, inspector y maestro, amantes del niño y de la educación.

Pasados los años la amistad entre ambos se acrecentará profundamente. Villanueva de Córdoba tiene un débito con ambos, ya que alentaron la construcción de los magníficos Grupos escolares que la contienda bélica de 1936-39, impidió que entraran en funcionamiento una vez terminados.

² OCAÑA TORREJÓN, Juan: *Ensayo sobre revisión española de los "Test" Claparède (Primera Serie)*. Prólogo de Alfredo Gil Muñoz, Inspector de Primera Enseñanza. Publicación del Museo Pedagógico Provincial de Córdoba. Talleres tipográficos Pedrajas. Villanueva de Córdoba, 1924.

La dirección de la Escuela Graduada de Niños y los primeros artículos sobre Educación y Enseñanza

Durante el curso 1927/28, D. Juan se hizo otra vez cargo de la dirección de la Escuela Graduada de la localidad con carácter interino por haber cesado el director propietario. Una *Real Orden de 4 de mayo de 1928* le nombra maestro director propietario de la Escuela Graduada de niños, con una gratificación de 150 pesetas anuales. En este cargo directivo permaneció hasta el comienzo de la Guerra Civil en 1936.

El interés de D. Juan por la enseñanza y el conocimiento de las nuevas tendencias de la pedagogía, que en aquellos años se agrupan bajo el término de *la Escuela Nueva*, le llevaron a publicar diversos artículos en la prensa local y provincial, en los que además de criticar la falta de escuelas, defendía una renovación de los métodos didácticos y una mayor atención a la personalidad del niño.

Durante los años 1928 a 1935 publicó sus trabajos periodísticos en *El Cronista del Valle*, editado en Pozoblanco y en *El Diario de Córdoba*. En el primero colaboró con gran entusiasmo con su amigo el director Pedro López, quién mantenía viva la llama del periódico³.

En el *Diario de Córdoba*, entre los años 1928 y 1935, publicó artículos de temas educativos o pedagógicos:

-Algo sobre la escuela social (21 de agosto de 1928); Escuela y trabajo (17 de agosto de 1928); La enseñanza agrícola (24 de agosto de 1928); Maestros y psicoanálisis (28 de agosto de 1928); La orientación profesional y la escuela (8 de septiembre de 1928); Las clases complementarias (15 de septiembre de 1928); Ensayos sobre psicoanálisis: el miedo en los niños (23 de febrero de 1929); Cuestiones pedagógicas: los métodos nuevos (5 de abril de 1929); Temas pedagógicos: la imitación (22 de junio de 1929) y Apuntes para el estudio del niño cordobés (14 de noviembre de 1935).

³ En la Imprenta de Pedro López publicó D. Juan, además de sus artículos periodísticos, su trabajo sobre *Moreno de Pedrajas y el Hospital de Jesús Nazareno de Villanueva de Córdoba*, (año 1968), y también *La Virgen de Luna (Bosquejo Histórico)*, en el año 1962. Ya en años anteriores había editado en la misma imprenta su obra *La Dehesa de la Jara (Notas para la historia de las siete villas de los Pedroches)*.

La creación del semanario *Villanueva*

La actividad periodística de D. Juan no se limitó sólo a la colaboración en publicaciones de ámbito comarcal o provincial, junto con su actividad docente. Preocupado por el bajo nivel cultural de la población fundó en 1929 el semanario local *Villanueva*, junto con sus compañeros de trabajo Antonio García Molero, Eduardo Muñoz Olivares, Narciso Álvarez Ramos y Bartolomé Casalillas Illescas. El periódico paso por muchas vicisitudes durante unos años de gran efervescencia política, extremismos y rivalidades locales. *El semanario Villanueva* consiguió llegar hasta el número 294, publicado el 30 de septiembre de 1935⁴.

La *Peña Artística*

Durante los años citados, además de llevar la dirección del semanario fundó la llamada *Peña Artística*, que organizó conferencias, obras de teatro y actividades musicales. La sede de la peña estaba en el local denominado *la Preturilla*.

D. Juan Ocaña tuvo un protagonismo muy destacado como creador, director y actor del *grupo teatral de la Peña Artística* que representó obras en el *Teatro Variedades*, consiguiendo un gran éxito en la representación de *El Genio alegre*, obra de los hermanos Álvarez Quintero. Las presiones políticas del momento provocaron la desaparición de la activa asociación cultural y artística en el año 1934.

La Secretaría del Consejo Escolar Primario

Durante los años citados, D. Juan no descuidaba su principal actividad: la escuela. Con la llegada de la Segunda República (1931), al constituirse los nuevos Consejos Escolares locales de Primera Enseñanza, fue elegido Secretario del Consejo escolar de Villanueva, cargo que desempeñó hasta que se produjo la renovación del mismo a finales de 1934.

⁴ Esta publicación ha sido considerada por la crítica como un ejemplo de liberalismo informativo, ya que en ella escribieron personas de todas las ideologías.

Miembro del tribunal de los Cursos de Selección de Maestros



Sección de los Cursos de Selección de maestros

D. Juan Ocaña fue nombrado miembro de uno de los dos tribunales encargados de seleccionar a los maestros nacionales mediante *los Cursos de Selección* del año 1933/34, como vocal-secretario y encargado de las lecciones prácticas, conferencias y visitas a las escuelas públicas, bajo la presidencia de la Inspectores D^a Teodora Hernández San Juan y D. Alfredo Gil Muñíz⁵. Su actuación mereció los más encendidos elogios de los demás miembros del tribunal por su eficacia y

⁵ La *ley de Confesiones y Congregaciones religiosas* aprobada en las Cortes Republicanas el 17 de mayo de 1933 (Gaceta de Madrid de 3 de julio) prohibió el ejercicio de la enseñanza a las Congregaciones y Órdenes religiosas. En el apartado segundo de las disposiciones transitorias, la Ley establecía que en el plazo que finalizaba el 31 octubre de 1934, las citadas Congregaciones y Órdenes religiosas cesarían en el ejercicio de la enseñanza, excepto en la Enseñanza Primaria, que terminaría el 31 de diciembre del mismo año. El Gobierno republicano tomó la previsión de convocar unos *Cursos de Selección* de maestros y profesores de secundaria para la sustitución de los docentes de los centros privados de religiosos. La convocatoria de los Cursos de selección comprendía 20.000 plazas para toda la nación.

calidad en el trabajo desempeñado durante dicho proceso de selección⁶.

Con el comienzo de la contienda bélica de 1936 D. Juan es cesado en la dirección de la Escuela Graduada, y en 1937 es trasladado, con carácter forzoso a la escuela de niños de Santa Eufemia, aunque su estancia duró muy pocos meses.

Con la llegada del “nuevo régimen” fue nombrado Director de la Escuela Graduada de Niños de Villanueva, situada en El Calvario, ya que el edificio escolar de La Fuente Vieja se encontraba ocupado como Cuartel de la Guardia Civil.

D. Juan Ocaña historiador

Fue en los difíciles años de la postguerra cuando D. Juan intensificó su vocación de historiador, heredada de su querido padre. La historia local de Villanueva y la de toda la comarca de los Pedroches serán el objetivo primordial de sus trabajos de investigación, que le merecieron una bien ganada fama de historiador, tanto entre sus paisanos, como a nivel provincial. Los estudios de D. Juan abarcaron la comarca de Los Pedroches y sus aledaños. *Unas veces su objetivo persigue investigaciones puntuales, como la referente al Castillo de Santa Eufemia o el Crucero de la Iglesia de Santa Catalina mártir de Pozoblanco; otras veces emprende la historia de toda una localidad (Belalcázar, Conquista o Villaharta, aunque lo frecuente es que estudie aspectos comunes a Villanueva y las otras villas de Los pedroches, especialmente Pozoblanco*⁷.

En el año 1935 realizó su primera colaboración con la Real Academia de Córdoba con el artículo titulado “*Isabelinos y carlistas en los*

⁶ Los tribunales de los Cursillos de Selección cumplieron con sus respectivas responsabilidades y elevaron al Ministerio de Instrucción Pública la relación de los maestros y maestras seleccionados para que hicieron el año de prácticas que completaba su proceso de selección o ingreso en el escalafón, que sustituyó a las oposiciones tradicionales.

⁷ RODRIGUEZ ADRADOS, Antonio: “D. Juan Ocaña Torrejón, estudioso de los Pedroches”. Publicado en *Villanueva ayer y hoy: actas de las primeras jornadas de la Real Academia de Córdoba* (20 de noviembre de 2004), p. 102.

Pedroches”. En 1947 publica su primer libro sobre *La Dehesa de la Jara* (*Notas para la historia de las siete villas de los Pedroches*), en la Imprenta de su amigo Pedro López de Pozoblanco. En *La Dehesa de la Jara*, encontramos narrada con detalle cómo fue —durante tantos años esta extensa superficie natural— la principal fuente de vida de los Pueblos de Los Pedroches, junto con las colindantes de Ruices y Navas del Emperador. D. Juan escribe su historia desde Las Navas de Tolosa (1212), gesta que consolidó el dominio cristiano sobre la región; la división de la Dehesa en 1837 entre las Siete Villas, en proporción a sus vecinos, en propiedad ordinaria y su pérdida en *la Desamortización de 1855*, cuando se procedió a su venta por lotes en concepto de bienes nacionales.

Los estudios de D. Juan se extendieron a todo el Valle de los Pedroches y sus aledaños .D. Antonio Rodríguez Adrados comenta que:

D. Juan Ocaña, unas veces realiza investigaciones puntuales como El Castillo de Santa Eufemia y el Crucero de la Iglesia de Santa Catalina Martir de Pozoblanco. Otras veces traza la historia de toda una localidad (Belalcázar, Conquista, Villaharta. Pero es más frecuente que estudie materias comunes a Villanueva y a otras villas de Los Pedroches, especialmente Pozoblanco (recordemos el dedicado a la Virgen de Luna, de cuyo culto también participó inicialmente Pedroche, o que se refiera a todo el Valle, o a gran parte de él, especialmente a las llamadas Siete Villas. En esta dirección nos encontramos con los trabajos concretos, como Apodos de los naturales de los Pedroches, El Lenguaje de los Pedroches; Mas sobre el Lenguaje de Los Pedroches, Tumbas en Los Pedroches; Las bodas de antaño en el Valle de los Pedroches, Isabelinos y Carlistas en los Pedroches, Leyendas de los Pedroches, Caminos viejos de los Pedroches, y sobre todo con estudios generales como los realizados en sus libros “La Dehesa de la Jara” e “Historia de la villa de Pedroche y su comarca” ⁸.

En el estudio dedicado a *La Virgen de Luna* D. Juan Ocaña estudia la prehistoria de la región y la etapa Romana de la misma; la difusión del Cristianismo en el Valle; los tiempos visigodos y árabes; la recon-

⁸⁸ RODRÍGUEZ ADRADOS, Antonio: “Don Juan Ocaña Torrejón, estudioso de Los Pedroches”, publicado en *Villanueva ayer y hoy: actas de las primeras jornadas de la Real Academia de Córdoba* (20 de noviembre del 2004), pp. 102-103.

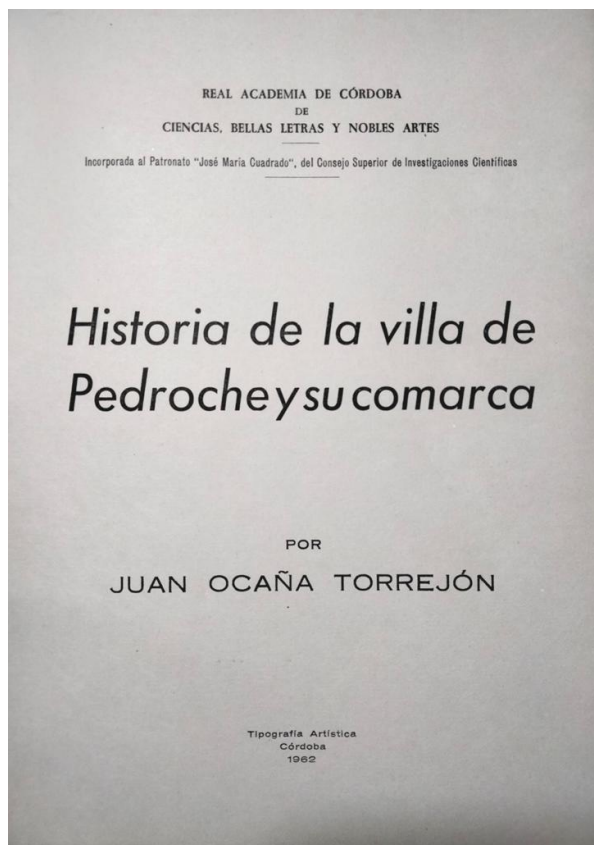
quista cristiana; la constante vinculación de Los Pedroches al Concejo de Córdoba; el origen del actual nombre de Villanueva de Córdoba, su título de Villa y los bienes comunales de los vecinos de las Siete Villas de los Pedroches.

La obra *Historia de la villa de Pedroche y su comarca*, escrita en 1960 fue premiada por la Real Academia de Córdoba con su edición en el año 1962. En esta publicación el autor vuelca toda la información que había ido acumulando al recorrer la comarca, de forma apasionada muchísimas veces durante su larga vida. La Geología y la Biología de la comarca están perfectamente reflejadas en las 170 páginas del libro. El profesor Jordano Barea comenta la minuciosa atención del autor a la descripción de la flora y de la fauna⁹. Los habitantes, los restos prehistóricos y todas las actividades humanas del presente y del pasado despiertan la minuciosa atención del autor y quedan dibujados en sus páginas. Numerosas fotografías y un mapa de la época romana ilustran la arqueología de la comarca y algunos de sus más notables edificios. La vista general de la villa de Pedroche –oportunamente colocada por el autor– muestra que su comarca es una penillanura y no un valle.

D. Antonio Rodríguez Adrados afirma que durante la elaboración de *la Historia de la villa de Pedroche y su comarca*, D. Juan y él recorrieron en coche muchos de los yacimientos arqueológicos de la comarca, para confirmar datos y escribieron un estudio del yacimiento de Majadalaiglesia-Virgen de las Cruces, que por deferencia de D. Juan se publicó como apéndice II del libro¹⁰.

⁹ JORDANO BAREA, Diego: op. cit., p. 87: *Llama la atención la precisión de los nombres científicos de los animales y plantas. Inusualmente reduce el nombre del género a la primera letra mayúscula, seguida de punto y escribe diferentes láminas en lugar de diferentes especies. También los nombres científicos de las ortigas que dañan las encinas, y los de sus enemigos naturales.*

¹⁰ RODRÍGUEZ ADRADOS, Antonio: op. cit., p. 104: “En una de las excursiones arqueológicas tuvimos la suerte de que nos mostraran una lápida funeraria que dimos a conocer y estudiamos en el apéndice II, que había sido encontrada hacía años cerca de El Viso, de ella resultaba la existencia de un nuevo municipio romano, que por el lugar de la aparición y algunos argumentos etimológicos identificamos con Pedroche... Nuestro hallazgo tuvo un amplio eco entre los mejores arqueólogos y lingüistas...”.



Historia de la Villa de Pedroche y su comarca

La intensa actividad pedagógica de los años cincuenta

Volviendo a la actividad pedagógica de D. Juan, hemos de recordar que en el curso escolar 1952/ 53, al utilizarse, después de su restauración, *las escuelas de la Fuente Vieja* como sede de la Escuela Graduada de niños, continuó como Director de ella. En esta escuela continuará D. Juan durante muchos años, hasta el día de su jubilación en el año 1964, al cumplir los setenta años, tras cuarenta y tres años de servicios como Maestro Nacional y muchos de ellos como Director. Son dignas de ser destacadas durante estos doce años finales, la puesta en marcha de un *Comedor Escolar* en 1955, la organización de una *Exposición escolar de Artes y Oficios* en 1958 y la creación de la *Asociación de Antiguos Alumnos*, que organizó ciclos de conferencias de interesante temática.



Escuela Graduada de la Fuente Vieja



DÍEZ GARCÍA, Juan. Don Juan Ocaña Torrejón, un extraordinario educador, investigador y académico (1894-1988). 69-91.

La concesión de la Cruz de Alfonso X

D. Juan fue condecorado con la Cruz de Alfonso X el Sabio. En el año 1961 la Inspección de Enseñanza de Córdoba por su labor extraordinaria en la educación de Villanueva y los informes emitidos por los sucesivos inspectores, que le habían concedido los numerosos *Votos de Gracia*, lo propuso al Ministerio de Educación para la concesión de la *Cruz de Alfonso X el Sabio*, distinción que le fue concedida. La imposición de la distinción constituyó un brillante acto de homenaje.

En el año 1958, junto con los compañeros de la escuela graduada D. Juan también organiza una *Exposición escolar de Artes y Oficios* de la comarca, que fue muy visitada por los vecinos y público de las localidades vecinas.



Exposición de Artes y Oficios

Por las mismas fechas y con la finalidad de dar continuidad a la educación de los alumnos, organiza la *Asociación de Antiguos alumnos del colegio*, que pronto realizó ciclos de conferencias de temas muy variados e interesantes que tuvieron repercusión en la cultura de la localidad.

Ya jubilado de la docencia, en el año 1970, junto con otros maestros de la localidad, tuvo un papel muy activo en la ampliación y mejora de la Biblioteca Municipal.

Cronista Oficial de la Villa

Por los años setenta, D. Juan Ocaña fue nombrado por el Ayuntamiento de Villanueva *Cronista Oficial de la villa*, habida cuenta de sus muchos estudios y publicaciones realizando en la Asociación Provincial de Cronistas una importante labor cultural y divulgadora.

Las investigaciones de Historia local y comarcal

Antes de su jubilación en el año 1964, D. Juan Ocaña intensificó las investigaciones históricas como *La Virgen de Luna. Bosquejo histórico* (publicado en Pozoblanco en 1962). En esta investigación describe la prehistoria de la comarca de los Pedroches, la etapa de dominación romana, la difusión del cristianismo, los tiempos visigodos y árabes, la reconquista cristiana y especialmente, la vinculación de Los Pedroches al Concejo de Córdoba. También analiza el origen del actual nombre de Villanueva de Córdoba, su título de villa y los bienes comunales de los vecinos de las siete villas de los Pedroches.

No queremos dejar sin citar el importante trabajo sobre *Moreno de Pedrajas y el Hospital de Jesús Nazareno de Villanueva de Córdoba*, escrito por D. Juan en 1964, pero publicado en Pozoblanco en 1968.

Los trabajos de investigación correspondientes a la década de los años sesenta

En la década de los sesenta D. Juan Ocaña publicó numerosos trabajos en el *Boletín de la Real Academia de Córdoba* y en la *Revista Omeya* de la Diputación Provincial de Córdoba, todos ellos dedicados a la divulgación de aspectos históricos, artísticos y costumbristas de la comarca de Los Pedroches. Hagamos un breve mención de ellos:

-En el Boletín de la RAC: En 1961, en el N° 81 publicó el artículo de los *Apodos de los naturales de los Pedroches (Dos hechos de armas de 1835)*. En el año 1963, Boletín n° 85, se edita el estudio *Del Lenguaje de los Pedroches*. En el año 1965/67 Boletín N° 87 se reproduce el trabajo de *Los Túmulos de los Pedroches (Villva. de Córdoba)*. *Isabelinos y Carlistas en los Pedroches* es una separata del Boletín de la RAC n° 95. *Leyendas de los Pedroches*, es el discurso pronunciado en la apertura de curso de la RAC, el 11 de octubre de 1973 y vela luz en el Boletín n° 97. *El Castillo de Santa Eufemia* se publica en el Boletín n° 93, del año 1973. En el n° 100 del Boletín de la RAC aparece publicado el trabajo de *Villabarta (Breves apuntes para su estudio histórico)* y también un segundo trabajo de D. Juan dedicado a *Notas sobre la construcción del crucero de la Iglesia de Santa Catalina mártir de Pozoblanco*.

Trabajos publicados en la Revista *Omeya* de la Diputación Provincial:

-Don Juan Ocaña también fue requerido, como autor de investigaciones históricas por la Excm. Diputación Provincial, para que publicara en la Revista “*Omeya*”. Estos son los trabajos de su autoría publicados por la revista: *Las bodas de antaño en el valle de los Pedroches* Revista Omeya de la Diputación Provincial de Córdoba, n° 11 (Año 1968); *Alrededor de una tradición (La Reina Cava de los Pedroches)*, en Revista Omeya, n° 12 (Año 1968); *Don Acisclo Moya Contretas (Obispo de Vich y Arzobispo de Valencia)*, en Revista Omeya n° 14 (Año 1970) y *El Obispo de Cuzco D. Melchor de la Nava, natural de Torremilano*, en Revista Omeya n° 21 (Año 1974).

D. Juan Ocaña Académico Numerario de la R.A.C

Después de muchos años de trabajo y colaboración con la Real Academia de Córdoba, como académico correspondiente en Villanueva, llegado 1970 D. Juan es nombrado académico numerario. El discurso de entrada versó sobre “*Los caminos viejos de los Pedroches*. En palabras del profesor y académico Diego Jordano Barea:

“D. Juan Ocaña, en este trabajo, no se limita a la senda de los Pedroches, que sirvió para trasladar el mercurio desde Almadén a Sevilla para beneficiar la plata traída de las Indias, ni la vía del Azogue, así llamada por llevar por ella a Córdoba el cinabrio de Almadén, en tiempo de los romanos. No hay camino antiguo de esta tierra suya que D. Juan ni haya recorrido, investigado y descrito, no al estilo de Camilo José Cela, sino resucitando con su imaginación creadora las gentes de toda condición que por ellos transitaron y que en sus incontables posadas ballaron descanso y reviviendo cuántos hechos históricos acaecieron en este incomparable escenario”¹¹.

La fina pluma del Dr. Jordano Barea refleja fielmente la actuación de D. Juan.

Sus últimas publicaciones

“La edad no fue obstáculo para D. Juan Ocaña, para que siguiera trabajando con la misma energía e intensidad y dando a la luz publicaciones. En 1972 aparece el *Callejero de Villanueva de Córdoba*, y en 1975 es premiado por la Diputación Provincial su trabajo inédito *Historia de la Villa de Conquista*. Dos años más tarde, cuando ya había cumplido los ochenta años, publicó *Villanueva de Córdoba en el Siglo XIX. Datos históricos*, donde proporciona información muy interesante sobre la propiedad agraria en este siglo”¹².

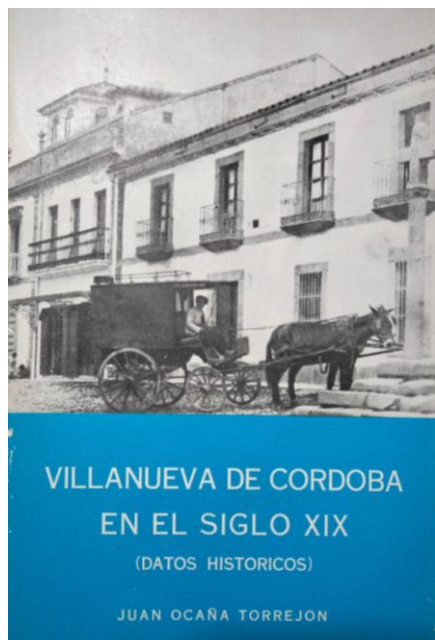
Destacan en este libro los dos últimos capítulos de historia general, dedicados a la proclamación de la II República y a la huelga de 1931.

Su último libro *Villanueva de Córdoba. Apuntes históricos* se publicó en 1981.

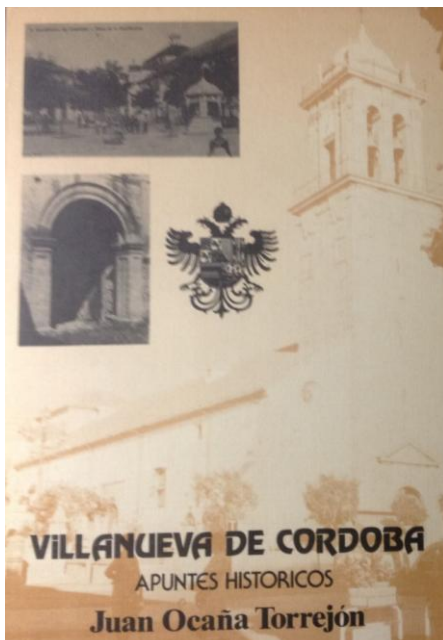
Un año antes de morir escribió *Apuntes sobre la Historia de Villanueva del Duque*.

¹¹ JORDANO BAREA, Diego: “Tres Académicos Ilustres: Semblanza biográfica de D. Juan Ocaña Torrejón”, *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, pp. 86-88.

¹² ROJAS CASTELLANO, Francisco: *La Enseñanza en Villanueva de Córdoba (Tres siglos de Historia)*, Editorial La Fuente Vieja. Villanueva de Córdoba, 2010, p. 487.



*Villanueva de Córdoba en el siglo XIX.
Datos históricos*



Villanueva de Córdoba. Apuntes históricos

Homenajead por la Real Academia a sus 92 años

D. Juan Ocaña era considerado por muchos académicos y personas del mundo de la cultura como un archivo viviente y con una vida intelectual tan fecunda, que le llevaron a ser premiado en varias ocasiones entre las que destaca el *homenaje de la Real Academia de Córdoba al llegar a los 92 años* por su total y ejemplar entrega a la cultura.

Hijo predilecto de Villanueva

El 8 de junio de 1982 fue *nombrado Hijo Predilecto de Villanueva de Córdoba*, como reconocimiento a su trabajo de investigación y difusión de la historia y la cultura de esta localidad serrana y el 3 de octubre del mismo año en la Casa de la Cultura de esta villa se le había entrega de dicho título.

En 1987 D. Juan recibió un emotivo homenaje junto al resto de los cronistas oficiales de Los Pedroches, en Villarláto. Fue su poster homenaje.

DÍEZ GARCÍA, Juan. Don Juan Ocaña Torrejón, un extraordinario educador, investigador y académico (1894-1988). 69-91.

Sus días se extinguieron el 13 de noviembre de 1988 cuando contaba 94 años. Los que tuvimos el honor de conocerlo y tratarlo en su ancianidad valoramos su personalidad como irrepetible. Sin duda alguna, D. Juan Ocaña Torrejón ha sido uno de los educadores cordobeses más renovadores y cultos del siglo XX. Estuvo conectado con la *Escuela Nueva y la renovación pedagógica europea*, cuyos postulados plasmó en su obra educadora y de renovación cultural de su querida Villanueva. Su vida y su obra deben ser consideradas como ejemplares en los anales de la provincia de Córdoba.

Francisco Rojas Castellano, historiador de la Enseñanza en Villanueva de Córdoba emite la siguiente valoración de D. Juan Ocaña:

*“D. Juan Ocaña fue un hombre ejemplar, investigador de la historia local, amante de la cultura, trabajador infatigable, de carácter abierto, conversador ameno y de buena memoria que conservó hasta el final de su vida. Una larga vida dedicada a difundir la cultura y la historia locales”*¹³.

¹³ ROJAS CASTELLANOS, Francisco: *La Enseñanza en Villanueva de Córdoba. Tres Siglos de Historia*. Editorial La Fuente Vieja. Villanueva de Córdoba, 2010, p. 487.

